



# Presentación Sr. Obispo

## **La evangelización como vocación** (Mt, 28, 16-20).

El Papa Francisco desde el comienzo de su Pontificado no ha parado de invitar a toda la Iglesia a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio y de indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los tiempos nuevos.

En este año el mundo, la sociedad y la Iglesia están haciendo frente a una pandemia que ha destrozado todas nuestras previsiones y que está poniendo en gravísimo riesgo la vida de muchas personas, especialmente enfermos y mayores. Si ya era difícil la crisis que venía afrontando la Iglesia en los últimos tiempos, en la situación actual de amenaza sanitaria y social la Iglesia tiene ante sí el reto de acometer una renovación regeneradora, siguiendo la llamada del Papa.

El Papa Francisco nos dijo en la ***Evangelii Gaudium*** que “la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. No es ésta una afirmación de máximos, como si solo los que han alcanzado el nivel superior de conversión al Evangelio pudieran alcanzarla. No, no es así. La alegría de la fe, como la alegría de la vida, forma parte de la vida normal de un creyente. Por ello, transmitir la fe es parte de la vida diaria de los que creen. Dice la filosofía perenne que el bien siempre tiende a comunicarse, porque es propio del bien ser comunicativo, como es difusiva la verdad y la belleza. Para un creyente, la fe es el máximo bien.

No cabe duda de que la primera exigencia de una nueva evangelización es la conversión personal. En unión con el Papa, os invito a que renovemos nuestro encuentro personal con Jesucristo (Cf. E.G., 3), ya que la tentación se presenta a diario bajo forma de excusas y reclamaciones, como si éstas fueran la clave de solución de los problemas.

Hemos de pedirle al Señor que nos conceda acoger la evangelización como una vocación que nos llama a todos. La Iglesia nunca ha olvidado esta llamada primera de Jesús a la misión y la ha llevado a cabo en su historia de diferentes formas (Cf. Mat 28, 16-20). Los modos de la misión se adecuan a toda la multiforme diversidad de la realidad porque para un creyente anunciar al Señor es el modo propio de existir. Es imposible creer sin anunciar porque, además de no ser fiel al mandato de Jesús, el creyente no puede dejar de anunciar aquello de lo que vive.

La Iglesia está llamada a renovarse evangelizando, como lo hizo siempre. Nuestra Diócesis de Tui-Vigo también nos sigue animando a una renovada evangelización. Y lo hace invitándonos a que asumamos compromisos pastorales significativos que puedan dar muestra de la vitalidad de nuestra fe. Tales compromisos tienen que ayudarnos a mostrar el rostro renovado y evangelizador de nuestras comunidades cristianas, empezando por la familia y las parroquias para llegar a todos los ámbitos de la vida religiosa y social.

En orden al objetivo principal de una total renovación pastoral de nuestra Diócesis, los tres campos de acción que este año se proponen son del máximo interés.

Trabajar en una mayor comunicación entre las parroquias y los diferentes ámbitos pastorales de la vida diocesana se convierte en un pilar esencial para una comunión real y mutuamente enriquecedora en todos los campos.

Ahondar en el ejercicio de la caridad en todas las parroquias y en todas las implicaciones pastorales de la Diócesis es absolutamente imprescindible para comprender el trasfondo teológico de nuestra presencia en esta hermosa porción del Pueblo de Dios que tenemos encomendada.

El sacramento de la confirmación ha sido y sigue siendo un momento muy importante de la vida cristiana de nuestros jóvenes. Encontrar nuevos motivos y reforzar la acogida de este sacramento, haciendo que los jóvenes cristianos vean reforzados sus lazos de amistad mutua y de pertenencia a la Iglesia, ha de ser una gran preocupación de los responsables de nuestra pastoral juvenil.

Junto a estos objetivos concretos que nos ofrece el Plan Pastoral de este curso 2020-2021, seguiremos trabajando con ánimo renovado en nuestra pastoral ordinaria, “animada por el fuego del Espíritu, para encender los corazones de los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen en el día del Señor para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna” (E.G. 14)

Que el Señor os de fuerza para sobrellevar los graves inconvenientes que nos supone esta pandemia con la esperanza de superarla pronto.

Nos confiamos a la intercesión de la Virgen María y de todos los santos.

Con todo mi afecto en el Señor.



A handwritten signature in black ink, appearing to read "Luis Quintero Fiuza" followed by a flourish.

**Luis Quintero Fiuza**

Obispo de Tui-Vigo



# Introducción

Toda programación pastoral es una declaración de intenciones detrás de la que late la pregunta: ¿qué Iglesia queremos?

Respondemos a este interrogante con palabras del Papa Francisco. Queremos una Iglesia que se ofrece como:

*Un hogar entre los hogares, abierto para testimoniar al mundo actual la fe, la esperanza y el amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección. Una casa de puertas abiertas. La Iglesia es una casa con las puertas abiertas, porque es madre. Y como María, la Madre de Jesús, queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación. (Francisco, Fratelli Tutti, 276).*

Y queremos una Iglesia así, a pesar de que la situación actual nos invite al confinamiento y al distanciamiento. Justo en estos tiempos debemos gritar como el Papa Francisco: «No nos dejemos robar la esperanza!» (EG, 86).

## **Elaboración de la Programación Pastoral**

El pasado 22 de febrero se reunía el Consejo Diocesano de Pastoral para evaluar la marcha del curso y proponer líneas de acción para configurar la programación pastoral del próximo curso 2020-21.

Nadie de los presentes podía intuir que poco más de un mes después, y a causa de la crisis provocada por la pandemia de coronavirus, el país iba a sufrir duro confinamiento que afectaría a todos los ámbitos de nuestra realidad cotidiana: trabajo, reuniones familiares, movilidad... También los actos de culto y las actividades de carácter pastoral quedaron afectadas por esas medidas sanitarias: los primeros quedaron drásticamente reducidos y las segundas directamente suspendidas.

El levantamiento paulatino de las medidas de confinamiento fue, poco a poco, poniendo en marcha algunas de las actividades suspendidas, sin llegar nunca a una situación de normalidad que permitiera su conclusión; en otros casos las actividades no llegaron a ser retomadas.

Con este escenario nos vimos obligados a repensar la elaboración de la programación pastoral para el curso 2020-21. Así las cosas, el 20 de junio se reunía la Comisión Permanente del Consejo Diocesano de Pastoral para evaluar la situación y ver cómo afrontar el nuevo curso.

Algunas de las ideas que se expusieron en esa reunión iban en la siguiente línea:

- Aprovechar este tiempo de pandemia para convertir la parroquia sociológica en comunidad de fe.
- Reflexionar sobre el futuro de nuestras comunidades: están muy envejecidas tanto en los agentes como en los asistentes.
- Buscar con creatividad “espacios” no físicos.
- Reforzar algunos ámbitos pastorales: apostolado seglar, acción caritativo-social y medios de comunicación

En base a estas ideas se redactó un primer borrador de la Programación Pastoral.

Pasado el verano se convocó al Consejo Diocesano de Pastoral en reunión plenaria el 5 de septiembre. En ese encuentro se trabajó sobre el borrador del Plan, que se había remitido previamente a las personas que forman parte del Consejo. Las aportaciones de esa sesión fueron incorporadas por la Permanente del CDP el 15 de septiembre.

Terminada la elaboración de la programación, se le presentó al sr. Obispo para su aprobación.

### ***Ideas fuerza de la Programación Pastoral***

La presente programación pastoral, que hay que comprender a la luz del plan cuatrienal 2019-2023, se articula en torno a una serie de ideas fuerza:

### *La Conversión pastoral*

Podemos afirmar que es uno de los núcleos del pontificado del Papa Francisco: la llamada constante a renovar nuestras estructuras pastorales para que sean más fieles al mandato misionero, y la renovación del propio corazón para responder con generosidad a la llamada constante del Señor.

En esta línea renovadora incide el plan cuatrienal.

### *La participación laical*

El Congreso de Laicos organizado por la Conferencia Episcopal Española (Madrid, 14-16 de febrero de 2020) nos puso ante el reto de contar con un laicado comprometido y corresponsable, que asume tareas y toma decisiones, que es consciente de su vocación y participa según sus posibilidades y calidades.

### *La integración de la juventud*

Los jóvenes son el ahora de Dios y queremos que sean el ahora de la Iglesia. Para eso necesitamos creatividad pastoral y también ofrecer espacios propios para el mundo juvenil. Queremos que la juventud esté presente de manera transversal en toda la programación pastoral. Las personas jóvenes son fuente de renovación pastoral, espacio de participación laical, voluntarios en el mundo social, nativos del mundo digital.

### *La promoción de la acción caritativo-social de la Iglesia*

La pandemia provocó un incremento de la demanda de servicios caritativo-sociales, y todo hace suponer que esta demanda irá en aumento. Esto debe llevarnos a ampliar la presencia de Cáritas en el territorio, a incrementar el trabajo en red y a promover un voluntariado que se haga presente en diversos ámbitos: la salud, la pobreza, a promoción, la integración social, la acogida al migrante...

### *Medios de comunicación*

Los medios de comunicación y las redes sociales son una herramienta indispensable durante el tiempo de pandemia para seguir en conexión, para invitar a la oración o para ofrecer formación.

Hoy debemos estar presentes en estos “areópagos modernos”, tenemos que aprender ese nuevo lenguaje y ponerlo al servicio de la evangelización.

## ***Aplicación de la Programación anual***

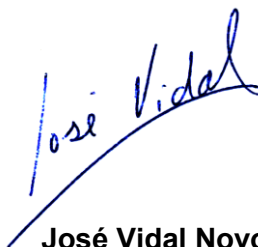
Somos conscientes de las limitaciones actuales que nos impone la pandemia e incluso contemplamos las limitaciones futuras, pero las dificultades no pueden paralizarnos. Por esta razón, con no pocas dudas pero con mucho optimismo ponemos en marcha esta programación anual.

Es previsible que algunas de las actividades programadas no se puedan realizar y que otras queden reducidas o se tengan que llevar adelante de forma no presencial; pero no podemos permitirnos dejar de pensar con ilusión y de programar con esperanza la Iglesia que queremos: luego las circunstancias y las capacidades nos permitirán adelantar más o menos por el camino trazado.

Invitamos, pues, a las comunidades parroquiales, a las delegaciones diocesanas, a los movimientos y asociaciones, a las comunidades de vida consagrada y a todos los grupos cristianos a que asuman como propia esta programación y, en la medida de sus posibilidades, intenten plasmarla en sus actividades.

Que María, estrella de la evangelización, guíe nuestros pasos y aliente nuestros empeños apostólicos.

Un cordial saludo.

A handwritten signature in blue ink that reads "José Vidal". The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line that curves upwards at the right end.

**José Vidal Novoa**  
Vicario de Pastoral